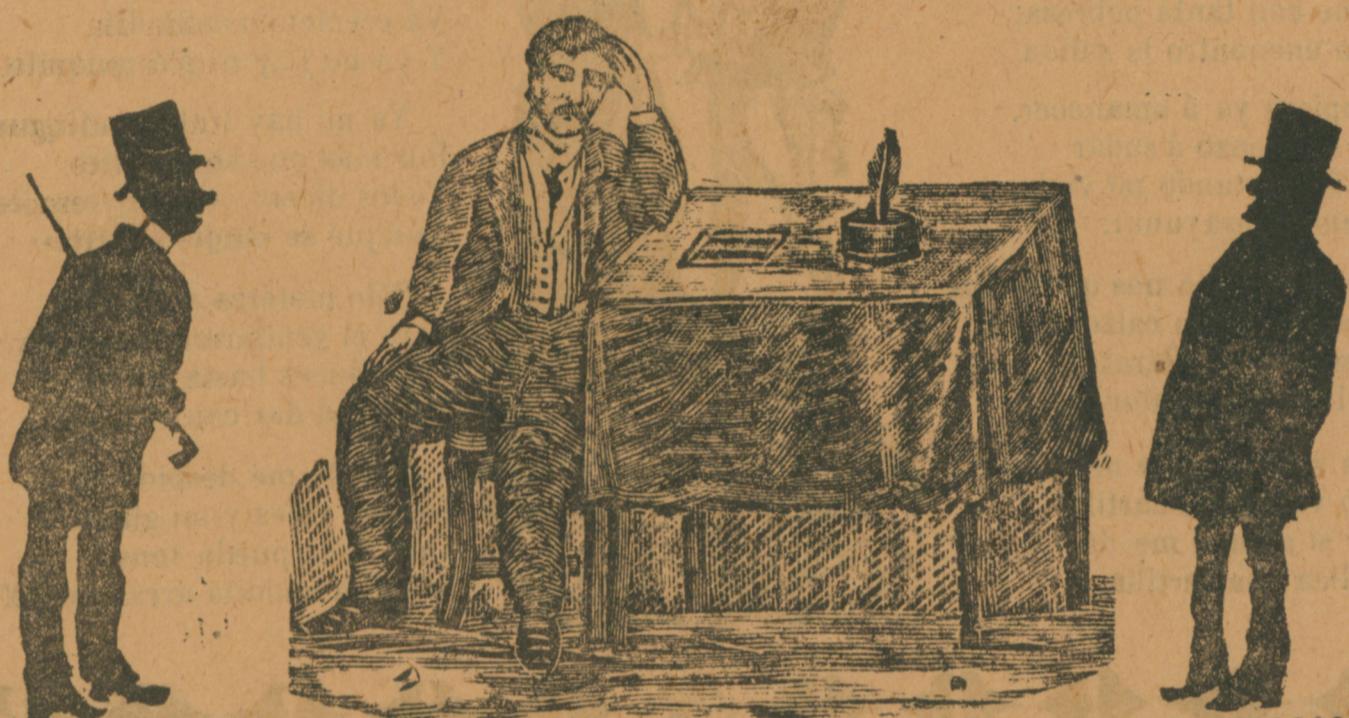


LA ARRANQUERA.

**ESTO SI QUE ES UN GRANDE APURO
YA NO SE CONSIGUE UN DURO.**



¡Ah, qué escasez de dinero!
¡Ay, amigos, qué arranquera!
Ya no hay para los frijoles,
Menos para la casera.

Sale cualquier artesano
Y empieza á buscar quehacer,
Si no encuentra, se amoló,
Luego empieza la mujer
¿Qué andas haciendo paseando?
Mira que de hambre me muero
Nos van á quitar el cuarto;
Ya me lo dijo el casero
Y el hombre no más responde:
“¡Ah qué escasez de dinero!”

Todos encuentran trabajo,
Sólo tú eres desgraciado;
Pero es que eres un flojo
Que quieres estar sentado,
Yo por tí estoy padeciendo,
Porque si solita fuera;
Me fuera de planchadora
O me metiera á estanquera,
Y afligido dice el hombre:
“¡Ay amigos qué arranquera!”



Si desde hoy no traes el diario
No me vuelvas aquí á entrar,
Yo buscaré por ahí otro
Que no me haga trabajar,
Hoy quiero tragar mi caldo
Con sus nabos y sus coles,
Ya me enfada el atole blanco,
Con piloncillo y cocoles,
Y el hombre entre tanto dice:
“Ya no hay para los frijoles”

En fin, para que lo sepas,
Y no te agarre de nuevo,
Chiles rellenos me harás
Envueltos en harto huevo,
De patitas de marrano
Me traerás una tortera.
No vayas á ser la causa,
Que de ese antojo me muera.
Si no hay para mis deseos
“Menos para la casera.”



CE
784.4972
C825
No. 190

¡Ya no se puede aguantar!
Esta maldita arranquera!
Si no consigo dinero
Vale más que yo me muera.

Los deseos de mi mujer
Esos, van siempre en creciente
Y no tengo ni un centavo
Ni para beber mi aguardiente.

Yo ya me quiero matar;
Y poner fin á mi vida,
Porque con tanta pobreza;
Ya no encuentro la salida.

Empieza ya á amanecer,
Y yo comienzo á sudar
Pues despertando mi vieja,
Se quiere desayunar.

De esta hecha nos quedamos
Sin camisa y sin calzones,
Ya vendí en el Baratillo,
Mis últimos pantalones.

Las «naguas» de mi mujer
Ya no valen ni cuartilla
Á ver si alguno me dá
Por ellas una tortilla.



Ya no valen ni un fierrito
Mis botines sin tacones
Si pido un «CENTA» por ellos,
Pos me darán pescozones.

Las alhajas que me quedan,
Son mi chaleco y sombrero
Y creo que no valen nada
Por tener tanto agujero.

La crisis, como la llaman
En México los rotitos,
Vá creciendo cada día
Y ya no hay ni p'a pulquito.

Ya no hay trabajo ninguno
Por más que se solicite
Todos dicen: «no hay empleo
Aunque se enoje é irrite.»

Sólo meterse á ratero;
Pero el gendarme está listo
Y entonces hasta Belém
Vamos á dar con el pisto.

Por fin me despido ya
De mis vales y mi güera
Que nada puedo tener
¡Con la maldita arranquera!!



LA VIRGENCITA.

• DANZA. •



Virgencita del alma,
Dulce amor mío,
Deja que deposite
El beso mío
En tu divina boca,
Flor encarnada,
Manojito de rosas,
De luz bañada.

Sofnando con tu amor
Me creo dichoso;
Todo lo veo
Alegre, esplendoroso
Léjos de tu lado
Muy sombrío
Virgencita del alma,
Dulce amor mío,
Angel idolatrado,
No tengas miedo,
Que tú no has comprendido,
Cuánto te quiero.

Cúbreme con tus alas,
Llévame al cielo;
Dame pronto la dicha
Que tanto anhelo

SI TU ME AMARAS.

• CANCIÓN. •

Si tú me amaras y, mi obscura vida
De clara luz quisieras inundar,
Á tí, mi bien, con alma entristecida
Y con tierna voz gozara yo en cantar.

Rendida fé, dijera lo que ardiente
Mi corazón muy quedo murmuró,
Que siempre fiel, te adoro ciégame,
Más ¡hay! bien sé. Más ¡hay! bien sé.
¡Que no me quieras! ya ¡que no me quieras, nó!
No, no, bien sé que no me quieras nó!

Si tú me amaras, nunca mi destino
La pena cruel llegara á entristecer;
Yo junto á tí siguiendo tu camino,
Ensueños mil de amor te hiciera ver.

De mirto y túl, tu senda alfombrarfa,
Si suerte infiel de espinas la sembró.
Morir leal, morir por tí, sabría,
Más ¡hay! bien sé. Más ¡hay! bien sé.
Que no me quieras ya, que no me quieras, nó,
No, no, bien sé que no me quieras nó.

